



Importancia de la identificación de adolescentes con aptitudes sobresalientes

Gabriela Ordaz Villegas y Guadalupe Acle Tomasini
Facultad de Estudios Superiores Aragón y Facultad de Estudios Superiores Zaragoza,
Universidad Nacional Autónoma de México
gabordaz@yahoo.com.mx

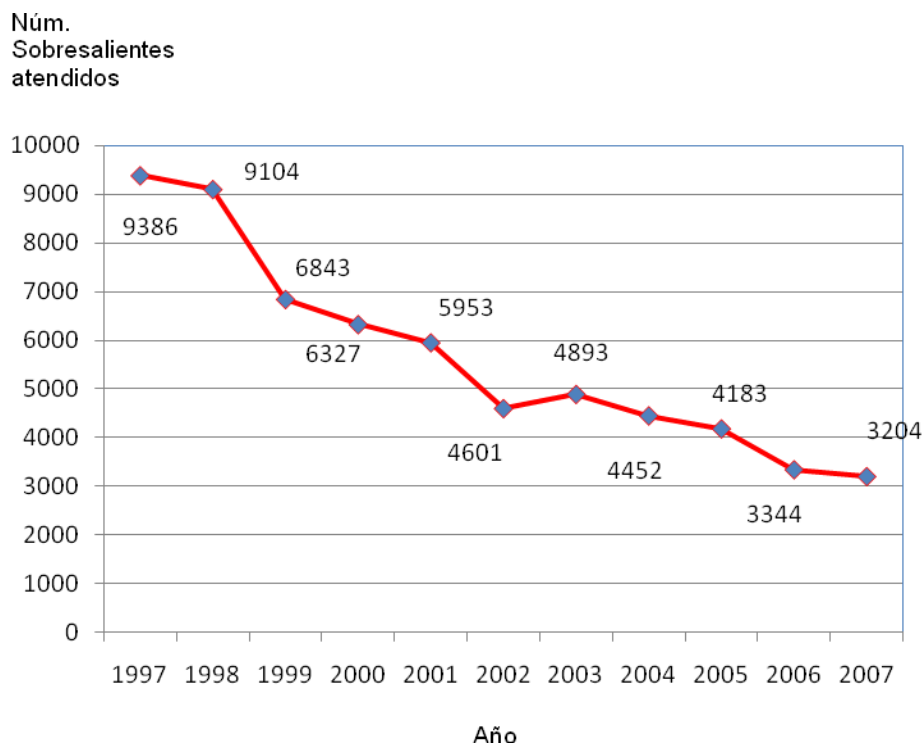
Resumen

Uno de los problemas que confrontan quienes en México se interesan por el estudio de las personas sobresalientes, se refiere a la ausencia de una concepción clara y precisa de esta categoría que permita a su vez detectarla y enriquecerla, lo que a su vez da lugar a la carencia de instrumentos de identificación y evaluación validados psicométricamente acordes con las características de dichos estudiantes en México (Zacatelco, 2005; Zavala, 2004). No obstante que en nuestro país se inició en 1985 la atención a niños con aptitudes sobresalientes en educación básica, ésta ha sido irregular, no sólo en lo que respecta a la concepción que se tiene de ellos sino también en la manera en que las distintas instancias encargadas de realizarlo la abordan, es decir, se observan variaciones tanto en su proceso de identificación hasta en la forma en que se les brinda el apoyo.

El reflejo de este trabajo irregular se ve ilustrado en los números que arrojan las Estadísticas Básicas de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2008) en las que puede observarse que mientras en el ciclo escolar 1997-1998 fueron atendidos por las instancias gubernamentales 9,386 menores sobresalientes esta cifra ha ido cayendo constante y precipitadamente hasta llegar a 3,204 niños en el ciclo 2007-2008. Si se tomara como base la definición de la Organización Mundial de la Salud - por ser la más reservada - que los individuos sobresalientes son aquellos quienes obtienen un Coeficiente Intelectual igual o mayor a 130, se estimaría entonces, que el 2.2% de una población pertenecería a este grupo. Lo que quiere decir que si en el 2008 en México había 33.3 millones de estudiantes inscritos en todos los niveles educativos de educación básica a universitaria, se esperaría que la atención hubiera sido dada a 732,600 menores, sin embargo al indicarse que sólo se atendieron a 3,204 estudiantes (ver la Gráfica 1), ello representa tan sólo al 0.44% de la población escolar sobresaliente, lo que da como resultado que el 99.56% de esta población se queda sin detectar y por tanto sin brindarle una educación correspondiente a sus altas capacidades.

Palabras Clave: sobresalientes, identificación, adolescentes, autoconcepto académico, creatividad

Gráfica 1. Estadísticas de atención a alumnos sobresalientes de 1997 al 2007 (SEP, 2008)



Si bien es cierto, que el Sistema Educativo Mexicano tiene un alarmante déficit con respecto a la identificación de los sobresalientes, Puga (2004) menciona que además una carencia más importante se encuentra en la falta de un trabajo continuado con estos alumnos, debido a que no se tiene un seguimiento de aquellos que han recibido los servicios durante su educación primaria; esto es, que una vez que los niños egresan de un nivel educativo para incorporarse a otro, los profesionales de la educación especial los pierden, de tal forma que no se podrá ni conocer ni evaluar el impacto del trabajo llevado a cabo con cada estudiante sobresaliente y, por ende tampoco se les brinda el soporte educativo que necesitan en sus estudios posteriores.

No obstante que la SEP (2006) ha trabajado en instrumentos de evaluación, hoy en día, no se tiene claro el método de identificación del estudiante sobresaliente, un ejemplo de ello es el Programa Niños Talento propuesto por el gobierno del Distrito Federal, en el que para pertenecer a él los requisitos son que: a) el alumno haya obtenido un promedio de 9 o 10 en sus calificaciones -en México las calificaciones se asignan de 0 a 10-; b) que cuente entre 6 y 12 años de edad; c) que estudie en una escuela pública del D.F.; y, d) que el trámite sea realizado por el padre, la madre o el tutor. El tomar en cuenta el promedio de calificaciones para asignarlos a este programa es controversial, pues, por un lado habría que analizar cómo son asignadas las notas y por otro, como el Ministerio de Educación y Cultura de España (MEC, 2000) afirma se ha encontrado que el 70% de los sobresalientes puede presentar un bajo rendimiento escolar, o bien como Alonso (2003) señala que más del 75% de los estudiantes sobresalientes pueden manifestar problemas de adaptación escolar lo cual se refleja en sus calificaciones. Otro dato, no menos alarmante es el que

refieren Alonso (2003), Bricklin B. y Bricklin P. (1988), Martina (2003), MEC (2000) y Moska (2004) en relación a que el fracaso escolar de los sobresalientes se da porque no reciben una enseñanza apropiada para el nivel de su habilidad y capacidad y, cuando estos sujetos no gozan de éxito en la escuela (Coriat, 1990), pueden tener de sí mismos un bajo autoconcepto en comparación al de quienes sí lo tienen, lo que a largo plazo puede dar como resultado una disminución de sus altas habilidades. Si a ello se le agregan las características emocionales de riesgo como la falta de confianza en sí mismos, la falta de motivación, los sentimientos de inferioridad y/o los problemas familiares, el vivir en ambientes de violencia, ello puede llevar a mayor desmotivación, al bajo logro académico, al rechazo del sistema educativo, al fracaso escolar y a la deserción, hasta llegar a actividades delictivas (McCluskey K. & McCluskey A., 2003).

De tal forma que, al considerar que el 99.56% de los alumnos sobresalientes potenciales no son atendidos con programas específicos para estimular y orientar sus altas capacidades, la pregunta que quedaría en el aire es ¿Qué pasa con ellos?, ¿Cuántos de estos alumnos, no atendidos, han tenido fracaso escolar?, ¿Cuántos han desertado?, ¿Cuántos han tenido que buscar el éxito de forma antisocial? entre otras muchas preguntas.

Originalmente la SEP (2006) tuvo como objetivo la identificación del sobresaliente a nivel de educación primaria pues es en este nivel ahí donde se concentra el mayor número de alumnos; no obstante, en el año 2009, el artículo 41 de la Ley General de la Educación se modificó y señala, entre otros aspectos, la importancia de que la evaluación de aquellos estudiantes que requieren servicios de educación especial sea permanente, esto es, que la identificación se lleve a cabo desde nivel primaria hasta nivel superior (Diario Oficial de la Federación, 2009), esta reforma es de suma relevancia por dos razones, la primera porque como Freeman (1985) indica no se puede mantener un alto desempeño todo el tiempo y la segunda es la consideración de que las aptitudes sobresalientes constituyen un fenómeno dinámico dependiente del individuo y de su entorno social (Mönks, 2008).

Un ejemplo de la importancia de la detección permanente lo podemos observar en Alemania, país con una fuerte estructura educativa orientada a potenciar las aptitudes intelectuales, no obstante, Preckel, Goetz, Pekrun y Klein (2008) al investigar las diferencias entre 181 estudiantes sobresalientes y 181 de habilidad promedio de entre 11 a 15 años de edad, de sexto grado de Gymnasium, encontraron que el 44% de los adolescentes promedio eran sobresalientes y que, a pesar del programa con el que cuentan, no habían sido detectados en etapas tempranas, probando así que las aptitudes sobresalientes no son características estáticas dependen de la edad, sexo y contexto socioeconómico y familiar (Zacatelco, 2005; Zavala, 2004).

Por otro lado, la adolescencia es período en el que se define la orientación duradera que, por lo general, el alumno mantendrá respecto a metas, fines y proyectos sociales o personalmente valiosos (Alonso & Benito, 1999). Es el período del desarrollo en el que ocurren alteraciones más profundas en los diversos campos del comportamiento, quizá por ello el índice de deserción a nivel medio superior sea el más alto (López, 1994; SEP, 2008). Moska (2004) sugiere que, la deserción de los sobresalientes es similar al porcentaje de deserción de los alumnos de inteligencia media, aunado con la alarmante falta de éxito de los adolescentes sobresalientes.

Así mismo, Benito (2008) encontró que de 4,900 adolescentes sobresalientes, el 50% de los chicos y el 30% de las chicas tenían tan malas notas que no les impedían continuar hacia estudios superiores. De aquí la importancia de identificar tanto las características como las necesidades de los adolescentes sobresalientes. Para lo cual se requiere contar con instrumentos válidos y confiables para su detección en este caso, en la población mexicana, con el propósito de proponer e instrumentar estrategias y programas adecuados, además de poder potenciar ese capital humano con que cuenta el país. Ello además será útil a sus profesores quienes al darse cuenta de las capacidades y habilidades de éstos alumnos podrán tomar las medidas pertinentes para cubrir sus necesidades educativas y orientar a los adolescentes sobresalientes hacia el desarrollo de su potencialidad a través de la selección de una carrera profesional acorde a sus capacidades y talentos. Esto a su vez contribuirá a evitar que sus características y habilidades sobresalientes se sigan desaprovechando, o que éstas les sigan causando distintos tipos de dificultades o, lo peor es que lleguen a ser ellos mismos un problema social al orientar su potencial hacia actividades antisociales y delictivas.

De aquí que, llevar a cabo la identificación de alumnos sobresalientes a nivel medio superior es trascendental por dos aspectos principales: el primero se relaciona con el hecho de que el Sistema Educativo Mexicano ha brindado una mayor atención a los alumnos sobresalientes del nivel de educación primaria y no obstante ello los pierde cuando éstos pasan a la secundaria (Puga, 2004). Ello significa dejarlos sin atención cuando están en la adolescencia, período de la vida que según Mönks (2008) puede ser más crítico para los alumnos sobresalientes que para cualquier otra persona. El segundo concierne a que en nuestro país, son pocas las investigaciones orientadas al diseño de instrumentos para la identificación de este tipo de alumnos, y las que existen se han centrado sobre todo para la detección de estos alumnos en la educación básica: primaria y secundaria (Covarrubias, 2001; Sánchez, 2004; Zacatelco, 2005; Zavala, 2004). Quedan sin cubrirse tanto el nivel preescolar como el de preparatoria y universidad.

Al hacer énfasis en el período de la adolescencia, a lo anterior se añade el hecho de que, si bien es importante identificar este potencial sobresaliente en adolescentes, no lo es menos es identificar otro tipo de talentos como el deportivo, el artístico, el de liderazgo, el científico. La adolescencia es un período clave, en el que el joven tomará decisiones importantes para su futuro, de aquí que sea relevante orientarle. Lo cual se confirma en diferentes estudios realizados con esta población, Zhang, Archambault, Owen y Kulikowich (1997) encontraron que si existe una alta correlación entre matemáticas y autoconcepto y matemáticas y habilidad verbal para chicos de décimo año, las relaciones encontradas fueron invariantes con respecto del sexo y la habilidad. Este planteamiento coincide con Benito (1990), quien afirma que a mayor inteligencia los estudiantes sobresalientes presentan mayor madurez y estabilidad emocional, un mejor ajuste y satisfacción y que tal vez, esa mayor madurez les lleve a mostrar un comportamiento más "adaptado" y a presentar menos conductas desadaptativas en el aula y por contra una mayor adaptación escolar y social. Aún así, no podemos olvidar que además de la inteligencia, en el desarrollo moral interactúan otras variables tales como los afectos, las experiencias de la vida, el contexto sociocultural y factores de personalidad.

Los adolescentes superdotados (Hume citado en Guerra; 2004), se evalúan por encima de la media en honestidad, autenticidad, responsabilidad, justicia y sensibilidad; algo por encima de la media en independencia y originalidad y más bajo en fuerza de voluntad y persistencia en la tarea. Aquellos atributos de personalidad más relacionados con la moral en los que los alumnos de alta capacidad se autoevalúan positivamente son: responsabilidad, justicia, sensibilidad, honestidad y autenticidad. Destacan en responsabilidad (Kohlberg, citado en Guerra; 2004), incluyendo en esta característica de personalidad la responsabilidad moral, que implica preocupación y aceptación de las consecuencias de las acciones y consistencia entre lo que se piensa sobre lo que se debe hacer y lo que efectivamente se hace, o en otras palabras practican lo que se predicán y, al parecer, existe cierta relación entre el nivel de razonamiento moral en que se halla un sujeto y la actuación responsable y viceversa. Se autovaloran como personas justas que reconocen a cada uno sus derechos, asumen que son seres comunitarios y que comportarse justa y equitativamente es algo indispensable para la vida social.

Otro de los aspectos que es de suma importancia a tomarse en cuenta al querer desarrollar una forma de identificación del adolescente sobresaliente es el que se refiere al hecho de que diversos autores señalan que en este período, son las mujeres adolescentes las que están en desventaja. Shea y Bauer (1999) y Coriat (1990) enfatizan el que las mujeres sean mayormente consideradas como participantes para el estudio que los hombres sobresalientes, pues ellos han encontrado que se observa en las mujeres una serie de dificultades por alcanzar su potencial. En la educación primaria y hasta la secundaria sobresalen, pero al llegar a la adolescencia sus aspiraciones de estudiar disminuyen, Robinson y Olszowski-Kubilius (1997) encontraron que las mujeres se encuentran en una situación de desventaja, ya que al entrar a la adolescencia disminuyen sus aspiraciones por temor al aislamiento social que, según ellas, creen acompañan a los grandes logros. En contraparte, las investigaciones de Ziegler, Finsterwald y Grassinger (2005) encontraron que no hubo desventajas entre adolescentes hombres y mujeres en el desempeño de matemáticas, física y química, como se sugería en la literatura, sin embargo es importante proveer un ambiente de protección y de ayuda económica.

Respecto a los adolescentes sobresalientes, Noda (2002) en su estudio encontró que los que cursaban la educación secundaria mostraron poseer un autoconcepto superior respecto a sus compañeros no superdotados. Por su parte, Peñas (2008) indica que el alumnado con aptitudes sobresalientes presenta un menor autoconcepto general, pero, manifiesta un mayor autoconcepto académico que el resto de estudiantes. El autoconcepto académico para Herrera F., Ramírez, Roa, Herrera I. (2004) se refiere a las atribuciones personales sobre las aprobaciones o reprobaciones de los logros escolares. Entre mejores calificaciones y más premios se obtengan, mayores aprobaciones y, consecuentemente, mayor nivel de autoconcepto académico.

En México, hay una carencia de investigaciones sistemáticas que aborden el estudio de adolescentes sobresalientes. La única publicada es la de Sánchez (2004) quien desarrolló un estudio cuantitativo, transaccional de campo para la detección de niños de secundaria con capacidades sobresalientes en zonas rurales y suburbanas del estado de Yucatán, el cual tuvo como objetivo principal evaluar instrumentos de identificación y diagnóstico existentes y desarrollar instrumentos y criterios válidos para detectar alumnos de secundaria

con capacidades sobresalientes de zonas de desventaja socio-económica en ese estado, describiendo sus habilidades cognitivas, de motivación al logro y de creatividad. El trabajo Sánchez es de trascendencia, debido a que los datos que aporta sobre las características de los adolescentes con aptitudes sobresalientes mexicanos es relevante, pues, al trabajar en zonas rurales el autor proporciona datos sobre población sobresaliente en desventaja socio-económica.

De todo lo anterior, se puede afirmar la importancia que tiene el que haya mayores investigaciones que aborden el estudio de los adolescentes sobresalientes en México, y en este sentido cabe mencionar que se está desarrollando dentro del proyecto intitulado “Identificación y diseño de programas para alumnos con capacidades sobresalientes” financiado por la Universidad Nacional Autónoma de México (Clave, IN302209) un estudio cuyo propósito es, precisamente, caracterizar a los alumnos adolescentes sobresalientes que estudian el nivel medio superior, con edades comprendidas entre los 15 y 18 años. Se parte de la base de la necesidad de conocer más sobre las características y necesidades de los adolescentes sobresalientes, así como de contar con instrumentos válidos y confiables para su detección, que le permitan al profesor darse cuenta de la existencia de éstos alumnos y prever medidas para cubrir sus necesidades educativas, hasta llevarlos a la selección adecuada de carrera conforme a sus capacidades, para evitar a) que sus características y habilidades sobresalientes se sigan desaprovechando, b) que éstas les sigan causando dificultades; o, c) que lleguen a ser ellos mismos un problema social si utilizan su potencial en actividades antisociales.

Referencias

- Alfonso, J. (2003). Políticas educativas internacionales para alumnos con sobredotación intelectual. En J. Alfonso, J. Renzulli, y Y. Benito (coord.) *Manual Internacional de superdotados*. España: Fundamentos Psicopedagógicos.
- Alfonso, J. y Benito, Y. (1996). *Superdotados: Adaptación Escolar y Social en Secundaria*. España: Narcea.
- Benito, Y. (1990). *Problemática del niño superdotado*. Salamanca: Amura Ediciones.
- Benito, Y. (2008). *La adolescencia en los alumnos con sobredotación intelectual: áreas vulnerables y trastornos asociados*. Recuperado del sitio web: www.centrohuertadelrey.com.
- Bricklin, B. Y Bricklin, P. (1988). *Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar*. México: Pax- México.
- Coriat, A. (1990). *Los niños Superdotados: Enfoque psicodinámico y teórico*. Barcelona: Herder.
- Covarrubias, P. (2001). *Características cognitivas y socioafectivas de los niños y niñas sobresalientes de la zona norte de México*. Tesis de maestría en Educación Especial no publicada. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Diario Oficial de la Federación (2009). *Reforma publicada de la Ley General de la Educación en DOF 22 de junio de 2009*. México. Recuperado del sitio web: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Federal/Combo/L-147.pdf>



- Freeman, J. (1985). Una Pedagogía para los Superdotados. En J. Freeman (coord). *Los niños Superdotados: Aspectos Psicológicos y Pedagógicos*. España: Santillana.
- Guerra, R. (2004). *Razonamiento moral en alumnos sobredotados Intelectualmente*. II Jornadas Sobredotación Ciudad de Sevilla.
- Herrera, F., Ramírez, M., Roa, J., Herrera I. (2004). ¿Cómo interactúan el autoconcepto y el rendimiento académico, en un contexto educativo pluricultural?. *Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado del sitio web: <http://www.rieoei.org/investigacion6.htm>.
- López, M. A. (1994). *Estudio, mito y realidad del niño sobredotado*. Puebla: Universidad Iberoamericana.
- Martina, M. (2003). *Adolescentes en riesgo: Identificación y orientación psicológica*. México: Paidós.
- McCluskey, K. Y McCluskey, A (2003). Mentorato para el desarrollo del talento con poblaciones en riesgo. En J. Alonso, J. Renzulli y Y. Benito (eds.) *Manual Internacional de superdotados*. España: Fundamentos Psicopedagógicos.
- Ministerio de Educación y Cultura (2000). *Alumnos precoces, superdotados y de altas capacidades*. España.
- Mönks, F. (2008). Las necesidades de los hiperdotados: Un modelo optimo de repuesta. http://www2.trainingvillage.gr/download/agora/themes/agora09/A9_Monks_ES.pdf.
- Moska, L. (2004). Identificación de los niños CAS. *Educación*. Núm. 43 Abril – Junio.
- Noda, M. (2003). Sobredotación, test de inteligencia e igualdad de oportunidades educativas: un apunte sociológico. *La Revista Iberoamericana de Educación*. Recuperado del sitio web: <http://www.rieoei.org/deloslectores/384Noda.PDF>
- Peñas, F. M. (2008). *Características socioemocionales de las personas adolescentes superdotadas. Ajuste psicológico y negación de la superdotación en el concepto de sí mismas*. España: Ministerio de Educación, Política, Social y Deporte.
- Puga, I. (2004). Los niños diferentes, con más capacidades y habilidades. *Educación*. Núm. 43 Abril – Junio.
- Preckel, F., Goetz, T., Pekrun, R. & Klein, M. (2008). Gender Differences in Gifted and Average – Ability Students: Comparing Girls’ and Boys’ Achievement, Self-Concept, Interest, and Motivation in Mathematics. *The Gifted Child Quarterly*, vol. 52(2) pp. 146-159.
- Robinson, N. y Olzewski-Kubilius, P.(1997). Niños superdotados y talentosos: temas para pediatras. *Pediatrics in Review*, 18.
- Sánchez, P. (2004). *Detección y registro de niños de secundaria con capacidades sobresalientes en zonas rurales y suburbanas del estado Yucatán*. Disertación Doctoral no Publicado. México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Secretaría de Educación Pública (2006). *Orientaciones Generales para el Funcionamiento de los Servicios de Educación Especial*. México.
- Secretaría de Educación Pública (2008). *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos: Principales cifras del ciclo escolar 2007-2008*. México.
- Zacatelco, R. F. (2005). *Modelo para la identificación del niño sobresaliente en escuelas de educación primaria*. Disertación Doctoral no Publicado. México: UNAM.
- Shea, T. y Bauer, A (1999). *Educación Especial: Un enfoque ecológico*. México: McGraw Hill.

- Zavala, M. A. (2004). *La detección de alumnos superdotados en las escuelas primarias*. Disertación Doctoral no Publicado. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Zhang, W. Archambault, F., Owen, S., y Kulikowich, J. (1997). *Influences of internal and external frames of reference on math and verbal self-concepts for gifted and non gifted tenth grade students*. Report – Resource. USA: ERIC.
- Ziegler, Finsterwald & Grassinger (2005). Predictors of learned helplessness among average and mildly gifted girls and boys attending initial High Scholl physics instruction in Germany. *Gifted Child Quarterly*, 49, (pp. 7-18).

